

Nota de Redacción

Desde la Redacción

Empezamos el Volumen 7 de nuestra revista con muy buenas perspectivas que se han ido concretando a lo largo del año 2010:

1) Proporcionar un identificador digital de objetos a todos los artículos publicados en nuestra revista, lo que se materializó a partir de ese volumen, con el sistema DOI®, permitiendo un rápido acceso y referencia a los mismos, estando ubicados en un servidor que la Universidad Politécnica de Valencia creó al efecto. En la primera hoja de cada artículo aparece este indicativo.

2) Dotar de un índice de calidad a RIAI. Tras varios años siendo evaluada por el Instituto para la Información Científica (ISI) de Thomson Reuters, una de las más importantes agencias de evaluación de la calidad de las publicaciones científicas que publica los “Journal Citation Reports”, (JCR), nuestra revista aparece con un Índice de Impacto de 0.291 en 2009.

3) Mantener el interés y calidad de nuestra revista. El número de trabajos sometidos a evaluación en RIAI está en torno al centenar por año. De forma estable tenemos más de 50 entradas en la base de datos de revisión, con una publicación de unos 40 artículos por volumen, lo que pone de manifiesto el creciente interés que mantiene en nuestra comunidad científica.

4) Finalmente, y habiéndose concretado en estos días tal y como indica nuestro Presidente en la sección anterior, RIAI va a estar incluida en el portafolio de Elsevier, editorial internacional de reconocido prestigio. Ello va a suponer indudables beneficios científicos y también nuevos retos para los equipos de Redacción y Producción de la revista, que habrán de utilizar el nuevo sistema de gestión de trabajos y someterse a las exigencias de calidad que Elsevier mantiene en todas sus publicaciones.

Ello va a representar pequeños/grandes ajustes de procedimientos e inevitablemente algunos esfuerzos adicionales y posibles retardos. En primer lugar, durante un tiempo van a coexistir los dos sistemas de gestión de trabajos. Los artículos ya asignados a revisión seguirán con el procedimiento seguido hasta ahora. Por otra parte, los equipos de Redacción y Producción van a seguir un proceso de entrenamiento y adaptación, por lo que los trabajos pendientes de asignación van a sufrir un retraso adicional (de salida) que esperamos recuperar cuando el nuevo sistema esté totalmente operativo.

Esperamos que la incidencia sea mínima ya que el próximo número está dedicado a un tema monográfico y, por lo tanto, es de más fácil coordinación.

Felicitémonos todos por estos indudables avances que sin duda van a repercutir en una mayor visibilidad, difusión y reconocimiento de nuestra revista.

Sobre este número

Enlazando con la evaluación y carácter científico de la actividad actual de los ingenieros, el primer tutorial de este número plantea la doble vertiente de nuestra actividad y, por ende, la doble evaluación de la misma. Por una parte, hay que cuidar el carácter científico de nuestros resultados (por lo que mayoritariamente se nos valora académicamente) y, por otra parte, el interés aplicado de los mismos. Pero bueno, valga esto como una invitación a la lectura del trabajo sobre “El ingeniero Científico”, de nuestro querido colega y profesor, Javier Aracil, en el que se hace un muy interesante análisis de la terminología y de sus implicaciones.

El segundo tutorial, de corte más tradicional en nuestra revista, es una aportación del reconocido compañero Hebertt Sira Ramírez y sus colaboradores, sobre el “Control Lineal Robusto de Sistemas No Lineales” en el que se aportan numerosas ideas que, sin duda, serán de interés para nuestros lectores.

En el apartado de artículos recogemos una variedad temática que ya es habitual en RIAI. Por una parte, trabajos relativos a la visión por computador y robótica móvil que presentan el grupo de Ricardo Carelli, “Control Estable de Formación Basado en Visión Omnidireccional para Robots Móviles No Holonómicos”, y el “Laser Scanner Como Sistema de Detección de Entornos

Viales” del grupo mixto que engloba investigadores de las Universidades Politécnica y Carlos III de Madrid, y al mecanizado de precisión que el grupo del CAR resume en el “Modelo Pre-Proceso de Predicción de la Calidad Superficial en Fresado a Alta Velocidad Basado en Softcomputing”.

Una aplicación industrial, fruto de la interacción con empresas de minería en Chile, da lugar al trabajo sobre “Sensor Virtual Entrenado Usando el Concepto de Variables Instrumentales y Aplicado en la Medición de Temperatura en un Convertidor Teniente” que abre vías de aplicación en industrias y situaciones similares.

Varios trabajos abordan la problemática de los sistemas de tiempo real, ya sea desde la perspectiva de los elementos básicos para asegurar el tiempo de respuesta, en “Una Propuesta para la Gestión de Recursos en un Sistema Empotrado de Control: El Núcleo de Control” que nos remiten desde la CUJAE, en Habana, ya sea en los sistemas de decisión, en “Sistema de Ayuda a la Decisión Aplicado a Situaciones de Emergencia en Tiempo Real” del Grupo de Bioingeniería del CSIC de Madrid, o en el telecontrol de sistemas educativos, en “CtrWeb: Una Herramienta de Programación para Telecontrol de Sistemas Físicos Educativos”. Completa la lista de artículo la “Librería de Modelos Orientada a Objetos para la Simulación del Cuarto de Azúcar: Cristalizador Continuo por Evaporación al Vacío”, rescatado del número especial sobre la industria azucarera y que no pudo incluirse en aquel caso por cuestiones técnicas.

El número se completa con la propuesta de benchmark que presenta el grupo de Ingeniería de Control de CEA, para este año, y las secciones habituales fijas.

Os animamos a todos a colaborar en estas secciones que, de forma más coloquial, permitan mostrar el pulso de nuestro quehacer. Esperamos seguir contando con vuestro apoyo, interés y reconocimiento y, como siempre, estamos abiertos a todos los comentarios y sugerencias que estiméis oportunos con vistas a mejorar la calidad y presencia de nuestra revista.

Pedro Albertos
Director